

TENIS BARCELONA OPEN BANC SABADELL-60º TROFEO CONDE DE GODÓ

La excelencia de Nadal

El mejor jugador de tierra buscará hoy su séptima corona tras arrollar a Verdasco en un primer set perfecto



MANÉ ESPINOSA

Todo el poder de su brazo izquierdo enseñó Rafa Nadal en la semifinal que disputó contra Fernando Verdasco, campeón en el 2010

Nadal	6	6
Verdasco	0	4

DAGOBERTO ESCORCIA
Barcelona

Probablemente Fernando Verdasco llegó a preguntarse en algún momento del primer set que disputó ayer en la central del Tenis Barcelona contra Rafa Nadal “¿y yo qué le he hecho para que me trate así?”. Fer, en realidad, no le ha hecho nada a Nadal. Es más, nunca le ha ganado, con el de ayer ya suma un parcial de

0-13. Y si hay algo, que se puede considerar una contra, es figurar en el historial del Trofeo Godó como el único que ha ganado este título en los últimos siete años y que no se llama Rafa Nadal. Pero tampoco fue del todo culpa suya. Ese año en el que el zurdo de Madrid levantó la copa en Barcelona, Nadal no jugó. O sea que las únicas razones que tenía Nadal para someter a un castigo tan cruel a su compañero de Copa Davis no eran otras que las derivadas de una asombrosa actuación del balear, que, especialmente en el primer set, se acercó a la excelencia, rayó la perfección. A

los 15 minutos ya ganaba 4-0 y en menos de media hora le había metido un señor rosco y había anunciado que hoy estará otra vez en la final intentando buscar su séptima corona delante de su amigo David Ferrer, en una final que se repetirá por cuarta ocasión en los últimos cinco años.

El tenis no es como el fútbol. Aquí el que juega bien o mejor, siempre gana. Y las estadísticas reflejan perfectamente lo sucedido en la pista. Cuando un jugador, como ayer Nadal, saca como sacó, potente, colocado y juega

Partidos de hoy

PISTA CENTRAL a partir de las 16.00 h.

Rafael Nadal (1)-David Ferrer (3)
M. Granollers/M. López-Fyrstenberg/Matkowski (12.30 h.)

siempre con primeros tiene todas las de ganar. Con su saque, en ese primer set impresionante, Nadal sumó 12 de 16 puntos, y con el segundo, que necesitó sólo tres veces, ganó dos. Pero, además, el mejor jugador del mundo sobre tierra, restó lo que no está en los libros. Ganó 13 de 18 puntos cuando Verdasco sacó. Tan bestia que el propio Nadal no tuvo más re-

medio que reconocer su elevado nivel de juego: “Es de los mejores sets que he jugado en tierra este año. He jugado perfecto. No se le puede reprochar falta de resistencia a Fernando porque es más mérito mío que demérito suyo”.

El partido entre los dos últimos campeones del torneo resultó atractivo por momentos, sobre todo cuando las dos zurdas se cruzaban. La fortaleza de los golpes, la potencia, la velocidad de la bola imaginaba esa misma confrontación en un combate boxístico. Los dos habrían acabado fuertemente castigados, pero la pelea

JUGAR CONTRA UN AMIGO
“Con el rival que menos me sabría mal perder sería con David, pero no será doloroso ganarle”

se habría decantado por el lado de Nadal, más contundente y preciso, y menos erróneo.

Y así, con más pelea en el segundo set, donde Verdasco apretó los dientes y consiguió ganar su saque y cuatro juegos, Nadal llegó a su séptima final del torneo barcelonés, que hoy disputará contra David Ferrer. Preguntado sobre si le sabría mal volver a apartar a su amigo del título, el campeón fue también contundente: “No sería nada doloroso ganar a David otra vez en la final. Lo digo en serio, no tengo por qué ser hipócrita. Creo que David se merece ganar este título porque ya es la cuarta vez que disputa la final. Pero doy la vuelta a la pregunta y respondo: ‘Con el rival que menos me sabría mal perder este título sería con David’”. Otra vez, excelso Nadal, que sabe contra quién juega: “Tendré que jugar perfecto o no ganaré. David te lleva al límite”, dijo este hombre que no conoce la derrota en Barcelona desde abril del 2003.●

Amistad

EL ‘VILLAGE’

Margarita Puig



En este paseo por el que pasa el todo Barcelona para ver y ser visto, ayer triunfó la amistad. Porque el día de la semifinal es el tradicionalmente escogido por los habituales para citarse con el tenis pero también con los amigos. Lo hicieron Javier Godó y Marisa Falcó, condes de Godó, presidiendo una doble mesa en la que estuvieron Mercedes Arnús, Pedro y Cuca Bonet, los barones de Albi, Dinat Grijalbo, Francisco Gaudier, Queta

Bosch, María Ventós, Carlos Martorell, Chus Ezquerro, Bartolo Masoliver, Isabel Liscano, Lluís Foix y Luis Racionero, sí, el escritor que ha ensalzado y definido tantas veces la amistad. El autor de *Entre dos guerras civiles* que cree que la amistad es lo mejor que hay después del enamoramiento, hizo una nueva demostración de lo importante que es para él y sus amigos al sumarse a la cita que ya nadie recuerda desde cuando se repite. En el *village*, pero sobre todo viendo tenis, estuvieron también Ana y Carlos Godó, que disfrutaron de un día en familia. Y de nuevo Alicia Sánchez Camacho (de sport y con su hijo), que pasó

por el stand de *La Vanguardia* donde no faltó José Antich, y donde Pere Guardiola se citó con Jorge Miarnau, Jordi Mercader, Xavier Coll, Albert Soler y el más mediático de los médicos, Bonaventura Clotet, para almorzar después en el restaurante Prats Fajó (esta semana ha despachado más de ¡5.000! servicios). Faltó Josep Anares, productor de *Els nens salvatges* (con Aina Clotet como protagonista) que viajó a Málaga para recoger su Biznaga de oro. Quienes no fallaron ayer en el *village* fueron mujeres con poder como Helena Rakosnik, Elena Brustenga (Synergic), Núria Ramón (Ulls del món), Alejandra Bonet (Pequeño de-



MANÉ ESPINOSA

El palco de la pista central, ayer

seo) y la doctora Ramona García Macià. Ni Carlos Ruiz Zafón y Eduardo Mendoza (con su esposa, la actriz Rosa Novell), que se cruzaron, sin saberlo, con Paco Mir (iba con su hermana Pili y su cuñado, el ex tenista Antonio Muñoz). Agradeciendo que la

tarde no acabara en aguacero también se vio a Beto Agustí, Albert Costa, Javier Sánchez Vicario, Àlex Corretja (siempre con Martina Klein), Ignacio Soler Cabot (nieto del joyero que creó la primera copa del torneo), y Pau Molins. Y también a Josep Oliu (recibía a Mas-Colell) y la familia Bonet, en su carpa de Segura Viudas. También sucumbieron al buen tenis personajes diversos como Gonzalo Miró, Jordi Rosset (de Roset&Co, la firma para vestirse íntegramente a medida) y los Ventura Durall, tanto el padre como el hijo (después de su primera semana como *ball boy* ayer era un aficionado más aplaudiendo la fortaleza de Nadal).